

pasadas de que dolerte puedas, y aseguraras el Sacramento.
 23. Eres dormilon, duermes más de seis horas aguardando al Sol en la cama? ¿Que mayor relajacion? Velad y orad para que no entreis en la tentacion, dice Cristo. Repara oh alma! que no dice para que no caigais en la tentacion, sino para que no entreis en la tentacion, porque quien duerme mucho el mismo entra en la tentacion; Oh que de tentaciones se siguen del mucho dormir y no velar! 24. Quieres por ser mayor y más antiguo en la edad ser el primero en el ciento, el más estimado el más privilegiado? No mas bien, es señal de relajacion. No los muchos años sino la virtud nos llevara al cielo. Por ella y no por la edad crecida se da el premio. Has vivido mucho? Mas cuenta que dar á Dios, más obligacion de ser el primero en el trabajo, el primero en la oracion, el más antiguo y más aprovechado en la virtud y perfeccion. Cuantos años ha que practicas la virtud, que estudias, que oras? Mira como estas á los principios Humíllate y pide á Dios su gracia, que quien no comienza no acaba. Estas maximas tan sabidas, sacando el jugo de los dictámenes de los místicos observaba el prudentísimo Varon, y en ellas reduce la practica de las Cardinales Virtudes que todas se compendian en estos acertados documentos. La virtud de la Justicia que como árbol fructífero se adorna de los ramos de Religión, Penitencia, Piedad, Observancia, Agradecimiento, Vergonzas, Verdad, Amistad y Libertad en pluma del Doctor Angélico, se vieron en nuestro sujeto descurrir haciendolo con todos amable y justo como en la serie de su vida se pueden ver de cada rama especiosos frutos. Vistiese nuestro Heroe de aquella Virtud de Fortaleza, que como siente la luz de la Iglesia, Agustino, con generosidad menosprecio todas las cosas así prósperas como adversas; venció todas las dificultades que se le ofrecieron para lo bueno, y toleró por solo dar gusto á Dios todo lo que con diffusion dejamos escrito en la fundacion de su Oratorio. La virtud de la Templanza, decía San Próspero, hace al hombre moderado, honesto, vergonzoso y serio. Falóse mostro nuestro Juan Antonio en todas sus acciones, mas baste para su Templanza dar noticias de su admirable castidad y continencia las penitencias y mortificaciones que dejó referidas, fueron dobladas guardas para mantener los arrieros de su Castidad. En celar los candores de esta Azucena puso todo su estudio

cercandula de espigas, que traía consigo hasta en el sobrenombre. No se fió jamás ni aun en lo respectivo sagrado de la sangre; ya le vimos escusar una untura de mano de la misma Madre que le dió el ser corporeo, y las que parecian en él nimiedades eran recelos de los peligros. Fizo pacto con sus ojos de no mirar al rostro á las mujeres, y sobre su modestia puso en los anteojos el ardidito de ser los vidrios de color amarillo por si pasase por ellos algun objeto se lo representase ya difunto. Cuanto lo conocieron advertian su singular recelo, sin que jamas de su boca se viese palabra, ni en sus acciones se viese ademán que no respirase castidad y pureza. El Padre Martin de Zamudio criado á la sombra del Venerable Padre depones en su escrito lo siguiente: "Focante á su castidad y virginidad en mi opinion se conservó intacto; nunca le ví acción descompuesta ni en palabra ni obra y aun pudiera decir que ni de pensamiento. Era tal la honestidad que queria que guardásimos que cuando nos llevaba á poner llevaba una disciplina de alambre ó una vara de membrillo, y nos habiamos de estar dentro del agua, porque el que descubria la espalda lo azotaba, aun estando nosotros con panto de honestidad al bañarnos." Fan amante fué de esta virtud que la pegaba á otros como testifican muchos de sus confesados, y con los alientos de sus exortaciones salieron innumerables del cielo en que se vieron sumergidos. Pareció ser Basilio de la luxuria solo en mirar la moatada. Fió asaltado de una cirse en Madrid el año que entró en España entrandose solapadamente en la casa de vecindad donde tenía su morada, mas al punto que los Cortesanos quiso vomitar su veneno la despidió con confusion, y dobló guardas para vivir con mucha más cautela. Vinose á pocos dias á Sevilla, y dió en su carta por motivo no poder tolerar el frio de aquella Region; más uno que fué companero suyo en la posada, y es Persona de alta dignidad dijo á un hermano del Padre: "No vino huyendo del frio, sino del calor, aludiendo á lo que sabia haberte pasado. Escribió entre sus libros uno Meno de vivencias contra este monstruo de los vicios; sus labios caldeados con el fuego del soberano espíritu respiraban centellas contra los tocados de esta común pestilencia. Con el tiempo que estuvo en San Miguel afirmó quien lo observó haber predicado en un año mas de preciosos Sermones contra la lascivia. Por último despues de haber sido muy señalado en la pureza, pa

vece nos quiso dar de ello testimonio el Cielo cuando su cadaver despues de cuarenta horas despidio cierta fragancia indice tal vez de la pureza.

Capítulo XXXIII. De su Fé, Esperanza y Caridad.

Las tres Virtudes Teologales que es lo mismo que Normas Divinas, porque nos ordenan á solo Dios poniendo en el entendimiento unas sobrenaturales verdades, las cuales se perciben con superior luz para guiarte al conocimiento de Dios Trino y Uno, y estos officios hace la Fé, y la voluntad se perfecciona por la Esperanza ordenándose á conseguir un fin sobre todas fuerzas, y uniéndose ó como transformándose en él por la Caridad.

Estas virtudes nos da Dios misericordioso para vencer los tres enemigos de la Alma. De la yerba llamada trifolio, que consta de tres hojas, dice el erudito Berchorio ser de tan rara virtud que restaura las perdidas fuerzas, y se vale de ella el animal llamado Cornadreja para vencer á la Serpiente. Refriegase en la yerba y acomete á su contraria, y en viéndose fatigada de fuerzas repite una y otra vez la diligencia de abrasarse con el trifolio, entra de nuevo en la lucha hasta conseguir la victoria. Para conseguir el Sautel de vencedor de la tres serpientes mundo, demonio y Carne hay de abrasarse un cristiano del trifolio de la Fé, Esperanza y Caridad, la Fé presta valor para vencer al mundo, la Esperanza da alientos para sujetar con la mortificacion las rebeldias de la Carne y la fina Caridad comunica fortaleza invicta para poner á los pies todos los orgullos del demonio.

De este trifolio se armó siempre el Soldado de Cristo de quien escribimos, y poniendo la atencion á su viva Fé, la halló acompañada de la gracia y Caridad empleada siempre en buenas obras. Hacia tanto aprecio del beneficio de haberlo hecho Dios cristiano, y marcado con la divisa de la Fé Santa que continuamente daba á su Magestad alabanzas por haberlo criado entre Padres Cristianos y tenia tan presente el dia en que lavaron su alma con las salutíferas aguas del Bautismo que no hallaba como declarar su agradecimiento de honorario beneficio. Poco antes de ordenarse de sacerdote escribió una carta á dos hermanos espirituales pactando con ellos que el dia en que cada uno habia sido

bautizado se le aplicase todo lo bueno de aquel dia pidiendo al Señor lo mantuviese en su gracia, y así lo practicaba el traidor otro tanto como los otros celebrando espiritualmente el feliz natalicio á la gracia. Desde que se alistó en la milicia clerical por los Sagrados Ordenes era su mayor divertimento salir á buscar por los Barrios gente pobre para explicar algun punto de la Doctrina Cristiana. Ya sacerdote, con más frecuencia con otros eclesiásticos de virtud se entraba en los Obreros y explicaba con toda claridad los altos Misterios de nuestra Santa Fé, á aquellos miserables en quienes reina tanto la ignorancia de lo que deben saber para salvarse. Esto mismo practicó andando en sus Misimas y en cuantas partes estuvo de pie algun tiempo; pero en donde logró mas empleo su celo fue en la Villa de San Miguel el Grande, donde al poner los primeros cimientos de su Oratorio puso escuela á su costa para enseñar los rudimentos de la Fé Santa á la puericia siendo su mayor cuidado congregar pobres hijos de los indios para que aprendiesen á rezar, leer y muchos que pasaban á estudiar de los cuales se ordenaron algunos como queda insinuado en Capitulo de este libro. Cuando predicó la primera Cuaresma en San Miguel estableció la Doctrina en procesion hasta la Parroquia todos los jueves de Cuaresma, y allí con crecido concurso se hacian las preguntas del bautismo y remataba el Padre con una explicacion tan al intento que hasta los entendidos quedaban con ella más ilustrados. Escuela y doctrina duran y se mantienen el dia de hoy con tanto esmero como cuando el Venerable Fundador estaba vivo, debido todo al celo de su Fé que deseó siempre dar á conocer á Dios á los ignorantes y rudos. En la Europa se continuó el celo de la Fé predicando en los Oratorios donde vivió cada semana un punto de la Doctrina Cristiana, y en Cádiz donde sabia concurrer por el comercio gentes de todas sectas y naciones, solia tocar puntos dogmáticos con grande viveza de espíritu, y logró su celo que con sus Pláticas se reconciasen con la Santa Iglesia dos herejes famosos muy principales como se puede leer en el Capitulo 17 de esta Vida. Su viva Fé lo hizo pretender especial licencia de nuestro Rey Católico, como consta de su real Cédula para que los de su Oratorio pudiesen entrar á la Conversion de los Infieles por aquellas partes donde no estoviesen trabajando las